



DE CÓMO NUESTRA OBSESIÓN POR LAS COSAS  
ESTÁ DESTRUYENDO EL PLANETA, NUESTRAS COMUNIDADES  
Y NUESTRA SALUD. Y UNA VISIÓN DEL CAMBIO.



El libro de Annie Leonard (planificadora urbana y regional) aborda el ciclo de producción de los bienes de consumo desde una perspectiva crítica, destacando los costos que este tiene para la sociedad y el ambiente. Antes de llegar a nuestras manos en forma de libro, fueron necesarios más de 15 años de trabajo en distintas comunidades locales, recorridos en basurales, visitas a fábricas, entrevistas con representantes de gobiernos y de empresas en diversos países. En el año 2007 se lanzó en internet el video "La historia de las cosas" ([www.storyofstuff.com](http://www.storyofstuff.com)) que se convirtió en un éxito de alcance mundial.

Esta obra se encuentra dividida en cinco grandes capítulos que se corresponden con cada una de las etapas del ciclo de producción de todas las cosas que llegan a los hogares estadounidenses.

El capítulo I se encuentra ligado a la

LEONARD, Annie (2010), *La historia de las cosas*, Fondo De Cultura Económica, ISBN 9789505578504, 392p.

Por Matías GHILARDI

*extracción*, centrada en la obtención de materias primas. El objetivo de este capítulo es presentar y denunciar los problemas ambientales productos de este proceso en los países en vías de desarrollo, es así como el agua, los bosques nativos, los minerales (incluyendo los combustibles fósiles de origen orgánico) se convierten en el centro de discusión. Leonard hace hincapié además, en las luchas sociales de las comunidades locales afectadas por esta problemática valorizando el papel emergente que poseen las organizaciones ambientales y civiles en contraposición a los intereses de las grandes corporaciones multinacionales.

En la siguiente etapa, denominada *producción*, se lleva a cabo un análisis de los altos valores de gasto energético, utilizados en los procedimientos que convierten las materias primas en bienes de consumo. Tomando como ejemplo una camiseta de algodón y una computadora, la autora

realiza un meticuloso estudio de los componentes de estos bienes tan comunes. Los resultados no son alentadores cuando el lector conoce los datos sobre el contenido de materiales peligrosos y compuestos sintéticos presentes en ellos y los efectos negativos comprobados en la salud.

Este capítulo se ocupa también de las consecuencias nocivas en el aire, el agua y la tierra de la producción industrial, destacando los problemas que poseen las sociedades de aquellas regiones que no limitan ni ejercen el control adecuado a las factorías contaminantes.

Avanzando en este ciclo el tercer capítulo corresponde a las redes de distribución de las mercaderías. La comparación entre la realidad cotidiana de principios de siglo XX, donde gran parte de las cosas que llegaban a los consumidores provenían del mismo sitio en el que estos residían, y la situación actual caracterizada por diversos orígenes de los bienes es un recurso que estructura a los ejemplos presentados en esta sección. A partir de allí la autora desarrolla un análisis sobre la relación existente entre las condiciones laborales y el bajo costo final de los bienes, y llega a la conclusión de que esto es producto del bajo salario de los obreros industriales.

Una crítica al modo de vida consumista de los norteamericanos es el eje del cuarto capítulo. El *consumo* es la pieza fundamental del ciclo de producción, y por lo tanto de este libro. Los conceptos de obsolescencia planificada y obsolescencia percibida (necesidad de adquirir nuevos objetos que poseen pequeños cambios respecto a los predecesores) son bien ejemplificados en esta sección. El análisis del aprovechamiento del tiempo de ocio

de los ciudadanos estadounidenses (ver televisión y salir de compras) es útil para comprobar las estrategias de las empresas que promueven este estilo de vida.

El último apartado se relaciona con la deposición de los *desechos* resultantes del ciclo. Aquí se vuelcan datos provenientes de estudios previos sobre el papel que cumplen los basurales a cielo abierto, los depósitos sanitarios y la incineración de residuos en el aumento de sustancias tóxicas (resaltando la importancia de las dioxinas) tanto en la atmósfera, cursos de agua como en el suelo. Contrapone a esta problemática la utilización de materiales y técnicas que permitan el reciclaje incluyendo también aquellos desechos que se producen en todas las etapas del ciclo.

Al finalizar, el libro contiene un epílogo que aporta propuestas de cambio en la legislación, en los controles y en la manera de consumir día a día. En los apéndices se presentan ejemplos de leyes y proyectos de ley que significan un quiebre para el ciclo actual de producción. Todas las afirmaciones vertidas en el libro, así como el volumen de datos analizados están debidamente referenciados.

"La historia de las cosas" es un volumen largo, pero es recomendable su lectura; Leonard nos presenta su mensaje de manera clara, intentando siempre defender la idea de hacer cosas más durables, reparables, reciclables y adaptables. Este es un libro que tiene, y tendrá, un impacto importante en cada uno de los lectores, sobre todo en la forma de pensar el mundo y en nuestro estilo de consumo.